

# E<sub>ditorial</sub>

## SEXUALIDADES HOY

**Ysamary Arenas**

Universidad Metropolitana

[iarenas@unimet.edu.ve](mailto:iarenas@unimet.edu.ve)

Desde el comienzo de la humanidad, tanto las actitudes y costumbres, como las responsabilidades y los derechos de hombres y mujeres han sido estudiados, discutidos, aprobados y repudiados por grupos de personas con intereses particulares, por lo que se han mantenido en constante cambio. Estos elementos están representados en lo que Lamas (1999), identifica con el género; es decir, con el quehacer simbólico de una sociedad a través del cual se construyen los lineamientos de cómo deben ser los hombres y las mujeres.

Butler (1990), propone al género como el resultado de una cadena de actos repetidos que responden a un contexto ordenador altamente severo y que en el tiempo se consolidan dando la impresión de ser naturales, es decir, el género es un rol, un papel que se actúa para ilustrar las construcciones sociales preestablecidas. Teniendo esto en cuenta, Butler introduce la noción del género como performatividad (representación) demostrando la inexistencia de un sexo interno natural e intrínseco (Jeffreys, 2011). En este marco

de performatividades, Butler de alguna forma introduce la posibilidad de cambiar dicha acción naturalizadora y en esta capacidad de acción la autora reconoce la voluntad al sujeto para la decisión de seguir las normas sociales heterosexista o no (Rivas, 2009).

En el mismo orden de ideas, desde que el humano existe el estudio de la sexualidad y sus formas ha sido de interés, constatando grandes diferencias de acuerdo al contexto histórico en que se explore. De esta forma, según la época se puede hablar de la sexualidad libremente, como algo sólo asociado al sexo masculino, vinculado al pecado, al placer o al goce, etc.

Hoy, estos discursos están siendo relegados por quienes reivindican su derecho a ejercer libremente su sexualidad, dando paso a teóricos que discuten estas posturas tradicionales. Sin duda, la apreciación de la sexualidad en estos sujetos (hombres, mujeres, jóvenes) deja atrás la concepción de sexualidad igual a reproducción y comienza a entenderla como una construcción sociocultural.

Al respecto Sánchez-Olvera (2009), expone que “la sexualidad es la forma en que cada persona se construye, vive y expresa como ser sexual; son las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo humano, esa realidad palpable que configura nuestra vida personal y pública” (p. 107). Siguiendo la misma línea, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2000) define a la sexualidad como una dimensión esencial del ser humano. Explica que está fundamentada en el sexo y contiene al género, las identidades sexuales y genéricas, la orientación sexual, el erotismo, las

expresiones afectivas, el amor y la reproducción. Para dicha Organización, la sexualidad se vivencia desde el ámbito cognitivo con pensamientos, fantasías, deseos, creencias y valores; y desde el ámbito comportamental con actitudes, actividades, prácticas, roles y relaciones.

En conclusión, la sexualidad es el producto de la interacción de factores psicológicos, biológicos, culturales, socioeconómicos, éticos y espirituales o religiosos. Es una vivencia subjetiva y una manifestación social del cuerpo sexuado en un contexto sociocultural concreto. En consecuencia, queda establecido que la sexualidad no es un concepto único y estable; por el contrario, parece ser singular en tanto imposible de generalizar, condición misma que limita su concepción unitaria de sexualidad y abre el paso a una significación plural de sexualidades.

Es en esta multiplicidad de opciones tanto para las nociones de género como para la sexualidad, donde cobra vida el presente número de la Revista Venezolana de Estudios de la Mujer que presenta un conjunto de artículos dedicados al tema de las “Sexualidades Hoy”.

Esta publicación se puede entender en tres dimensiones que comienzan con investigaciones y discusiones dirigidas al entendimiento de sexualidades abyectas como las políticas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero), la homosexualidad y la intersexualidad.

Federico Abal introduce el número con su artículo “¿Cuáles son los costos de abandonar una política de identidades para el movimiento lgbt?” En el que hace un recorrido crítico por las posturas del asimilacionismo de izquierda y el

deconstruccionismo. Del primero expone, que no garantiza un mejoramiento de las perspectivas de consideración de la voz LGBT; mientras que el segundo no parece poder articular una propuesta política eficaz para luchar contra problemas urgentes. En conclusión, expone que ambas propuestas conducen a un potencial silenciamiento de la voz del colectivo LGBT.

Adentrándonos en la comunidad LGBT, Annyed Mijares, Vanessa Arteaga e Ysmary Arenas exploran el universo de los estereotipos asociados al género y a la sexualidad homosexual con su artículo “Creo que los estereotipos no deberían existir”: el género y la homosexualidad como categorías sociales”. Este expone los resultados de una investigación que tuvo como objetivo comprender la vivencia de jóvenes venezolanos homosexuales respecto a los estereotipos sexuales y de género a los que están expuestos en su cotidianidad bajo un enfoque cualitativo. Entre los hallazgos más resaltantes las autoras desarrollan las implicaciones asociadas a la transgresión del género, desde la propia concepción de la homosexualidad y en asociaciones estereotipadas como la existente entre hombres- homosexuales y feminidad.

Como último exponente de esta dimensión, Daniel Rodríguez Claveli presenta el artículo “Ni el abrazo más fuerte nos reunió en un solo cuerpo: rastreando la diáspora intersexual”. En este realiza un recorrido por las representaciones históricas y culturales de la dualidad sexual diferenciando entre la intersexualidad occidental y no occidental para luego profundizar en la intersexualidad en Venezuela.

Luego, en la segunda dimensión, el lector encontrará un estudio dedicado a la cultura BDSM (Bondage, Dominación, Sumisión/Sadismo, Masoquismo). En este, las autoras Alejandrina Amundaray, Victoria Ríos e Ysamary Arenas, desarrollan el “BDSM en Venezuela: sociedad del tabú”. Este artículo se basa en los resultados de una investigación cualitativa que tuvo por objetivo comprender las vivencias del BDSM en la ciudad de Caracas utilizando la técnica de entrevista a profundidad. Entre los hallazgos resaltan la contradicción estipulada por una comunidad de practicantes del BDSM que busca crecer, darse a conocer y consolidarse, pero que mantiene una postura cerrada y de difícil acceso.

Por último, se presentan un grupo de artículos dedicados al género y su relación con el cuerpo. En el primero de ellos Sara Aguilera, Giselle Cardozo y Cristina González condensan los resultados de una investigación cualitativa en su estudio “‘La vida en pausa’ Vivencia de madres con hijas que padecen de Anorexia Nerviosa”. En este escrito, las autoras dan voz a un grupo de mujeres, deseando conocer de su subjetividad más allá de su posición como madres, invitándoles a hablar desde el ser mujer y la concepción que tienen del cuerpo en la contemporaneidad.

Seguidamente, Natalia Díaz Muñoz y Fabiana Rivas Monje presentan la investigación cualitativa titulada “Construcción social del cuerpo, co-constitución de opresiones y control-poder institucional: elementos teóricos para el análisis del esquema corporal en mujeres mapuche y no mapuche de la Región de La Araucanía. El aborto, un estudio de caso.” El objetivo fue abordar la construcción del esquema corporal

en mujeres mapuche y no mapuche de la Región de La Araucanía, particularmente respecto al caso del aborto. Los hallazgos revelan que tanto la construcción del esquema corporal así como la postura frente al aborto no dependen exclusivamente del género, sino que responden a distintas y múltiples dimensiones de opresión.

Flavio Salgado y Marinelly Díaz analizan cómo la violencia obstétrica es un tipo de violencia de género, producto de los patrones estereotipados que consideran a las mujeres incapaces de tomar decisiones autónomas en materia de salud en su artículo “Naturalización de la violencia obstétrica mediante el discurso médico y sus prácticas”.

Por último, Luisa Posada Kubissa reconstruye las líneas sustantivas del pensamiento de Clara Zetkin en el estudio “Sobre la ‘cuestión femenina’” a partir de la interpretación de las posiciones al respecto encontradas en la obra de esta activista política.

El número culmina presentando una serie de documentos en los que el lector hallará la visión de Delmy Cruz sobre el poder desde una mirada feminista indígena; un homenaje a la fotógrafa Franca Donda realizado por Fernando Aranguren y; las reflexiones sobre la violencia y la mujer que realiza Cecilia Aulí a partir de las conferencias del día Internacional de la Mujer y el aniversario del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Butler, J. (1990) El género en disputa. España: Paidós
- Jeffreys, S (2011). Retorno al género: el postmodernismo y la teoría lesbiana y gay. *Mujer pública*, 5, pp. 107-127
- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, julio-septiembre, 147-178.
- Organización Mundial de la Salud (2000) Promoción de la Salud Sexual.
- Recomendaciones para la acción. Guatemala: Asociación Mundial de Sexología.
- Rivas, F. (2009). Biopolítica, tecnología en red y subversión. En E. Ruchansky (ed.) *Biopolítica* (pp. 75-102) Argentina: Ají de Pollo.
- Sánchez-Olvera, A. (2009) Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Sociológica*, 24 (69), 101-122